

5-24-2006

Interview no. 1311

Maria L. Ramos Terriquez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Maria L. Ramos Terriquez by Monica Pelayo, 2006, "Interview no. 1311," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Maria L. Ramos Terriquez

Interviewer: Monica Pelayo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1311

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Maria Luisa Ramos Terriquez was born on April 3, 1949, in El Copalillo, Amatlán de Cañas, Nayarit, Mexico; she is the eldest of eight surviving siblings; she has a half-brother from a relationship that her father had prior to marrying her mother; her father was a bracero; her mother was a housewife, worked in the fields, and took in laundry to support the family; Maria L. Ramos Terriquez received very little formal education while living in Nayarit, Mexico; in 1960, her father moved the family from Nayarit, Mexico, to Mexicali, Baja California, Mexico; she attended school for several years while living in Mexicali, Mexico; her father worked in Fallbrook, California and in Illinois; at the time of the interview, Mrs. Terriquez was her father's primary caretaker; they live in El Centro, California.

Summary of Interview: Maria L. Ramos Terriquez briefly recalls her childhood and the financial difficulties her family endured; her father was a bracero; he contracted in Empalme, Sonora, Mexico; she discusses the remittances sent by her father to her grandmother; she states that her grandmother kept the money, opened a store, and did not help support her or her siblings; she states that her grandmother, Andrea, would make her wash her uncles clothing; in addition, she adds that her uncles were verbally and emotionally abusive; she graphically describes an event in which she encountered her mother feeding a woman with leprosy; she, her mother, and her siblings, worked in the corn, peanut, potato and wheat fields; she states that her father worked as a bracero in Mexicali, Mexico and in California; despite letters from his boss, Mr. Ramos did not apply for residency; he believed that the working conditions were too harsh and he did not want his children to work in the United States; her father detailed the harsh living conditions the braceros endured; she believes that her father may have had another family in the United States.

Length of interview 42 minutes

Length of Transcript 31 pages

Nombre del entrevistado: María L. Ramos Terríquez
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mónica Pelayo

This is an interview with María Luisa Ramos on May 24th, 2006 in Heber, California. My name is Mónica Pelayo. This interview is part of the Bracero Oral History Project.

MP: Bueno, comencemos con lo básico.

MR: Con lo básico.

MP: ¿En dónde y cuándo nació?

MR: Yo nací en un pueblo que se llama El Copalillo.

MP: El, ¿qué?

MR: El Copalillo, en un pueblo, en un rancho, en un rancho que viene siendo como municipio de Amatlán de Cañas, Nayarit.

MP: ¿En Nayarit? Nayarit. Y este, nací en abril 3 de 1949.

MP: [Mil novecientos] cuarenta y nueve.

MR: Sí.

MP: Y cuando usted nació, ¿ya estaba su papá acá?

MR: Pues eso sí no le puedo decir, pero yo sí sé que de que, como de unos cinco o seis años, yo sí. O cua... o más chiquita porque yo me acuerdo que mi papá se venía para acá y regresaba y se volvía a ir. Y sé que, pues que se venía y se contrataba en Empalme, en Empalme, Sonora, ¿vedá? Empalme viene siendo Sonora. Que ahí los contrataban. Pues a mí se me quedó todo eso muy grabado, porque resulta

de que mi papá se venía a trabajar para acá y mi papá le mandaba el dinero a mi abuela, para que mi abuela le diera el dinero. Y mi abuela nunca nos da... nunca le daba nada de dinero a mi mamá.

MP: Y, ¿cómo se llamaba su mamá?

MR: Se llama, todavía vive.

MP: ¡Oh!

MR: Vive. Nomás que no quiso venir ahorita. (risas) No sabe.

MP: Entiendo.

MR: Se llama Manuela y pos yo me acuerdo que mi mamá lavaba mucha ropa ajena, le daba de comer a, hacía comida para darles a unos, a unas personas que venían a trabajar, como a las personas que venían a hacer como puentes o túneles en los, en los ríos. Y vendía, hacía tamales y vendía tamales. Y pues de niña sufrimos mucho. Pero dice mi papá que él, mi papá le mandaba el dinero a mi abuela pa que se, nos lo diera. Y pues, o sea, que yo me acuerdo todo eso lo que sufrimos, ¿verdad? Hasta que llegó un tiempo en que mi papá nos trajo como el, el [19]60. El [19]60 para acá, de, de allá a vivir aquí a Mexicali y todavía mi papá estaba trabajando de bracero. Pero dice mi papá que también aquí lo contrataban, aquí en, en, aquí en la Baja California, que ahí lo contrataban. Pero, pues yo ya de eso, ya no sé y pues mi papá nunca nos quiso arreglar papeles, porque di... El decía que pues, que yo era, era muy duro el trabajo por acá, pues que no quería que uno anduviera sufriendo, que porque dice que a veces no tenían en qué dormir, en dónde comer y pues que sufrió mucho, ellos dicen, ¿verdad? Y pues yo digo que sí, ¿verdad? Porque pues nosotros de hecho, de cuando... Después mi papá se trajo a mi mamá para acá para los Estados Unidos a vivir para acá, a mis hermanos y... a los más chicos se los trajo. Entonces cuando ellos se venían,

cuando ellos cuando com... Cuando había trabajo aquí yo me venía a trabajar con pasaporte. Yo me venía a trabajar con pasaporte al, al fil, al campo. O sea que yo cuando arreglé, arreglé por la amnistía.

MP: ¿En qué año?

MR: En el [19]87.

MP: En el [19]87.

MR: En el [19]87, pero yo me venía, porque mi papá me decía o mis hermanos me decían: "Ya va a estar la cebolla, el trasplante del coliflor". Y pues todavía mucha gente, pues yo tengo, de hecho tengo seis años que no trabajo en el fil. Pero yo he trabajado en el fil. Y este, y pues ya ve en Huron, en Bakersfield, todo eso, en Delano. A veces hay personas que no tienen dinero para pagar los hoteles cuando van a trabajar a las corridas y duermen fuera, duermen afuera en el campo. Si aquí nomás en Coachella, también hay gente, hay personas que duermen allí.

MP: Y a su papá, ¿cree que le tocó también igual?

MR: Sí, pues dice mi papá que sí, que él, que por eso él nunca... Que porque un señor que, un mayordomo o un patrón que, Sahara, un Sahara. Mienta un patrón este, ¿cómo? Sahara. Este, japonés que era su patrón y que le daba cartas para que emigraran y mi papá nunca quiso.

MP: Y, ¿le dijo, le habló su papá sobre...? ¿Cómo se llama? ¿Cómo lo trataba el japonés o no?

MR: No, él lo trataba... pues no, mi papá nunca dijo que lo trataran mal, pero sí dice mi papá que a veces no había dónde dormir o comer, que comían que... Y que a veces que no podían ir a comprar comida porque pues no tenían carros en qué

moverse y pues, que dicen ellos que sufrieron mucho, pero ya de allí, ¿verdad?
Pos sí, yo sé que, que posiblemente sí, porque pos uno, cuando se... Nosotros nos
venimos con pasaporte a trabajar, también le sufríamos.

MP: Y usted...

MR: Así es de que...

MP: Cuando estaba allá en el rancho o en su, en donde vivía, ¿tuvo escuela? ¿Pudo ir a
la escuela?

MR: Fui a la escuela, pero no había primero, segundo, tercer grado. Nos daban clases a
todos juntos, a todos amontonados allí. O sea, nunca tuve una escuela de decir un
primero, segundo, no. Sí, sí sabía poquito escribir. Cuando yo llegué aquí a
Mexicali me metí de segundo año. Yo salí muy grande de la escuela, de la
primaria porque pos vine aquí como de, como de nueve o diez años. Porque yo
nacé el [19]49 y pa el [19]60...

MP: ¿Ya? Y, ¿cómo se llama? Y, ¿no le mandaba su mamá cartas a su apá o su apá no
le mandaba cartas a su mamá?

MR: Todo lo que le mandaba, se lo mandaba a mi abuela.

MP: ¿Por qué?

MR: Porque yo creo mi papá como ha de haber pensado que mi mamá estaba sola, que
a la mejor se iba a gastar el dinero, pues no sé. Le tenía más confianza a su mamá.
Entonces yo sí me acuerdo pues que, que sufrimos mucho a causa de la abuela y
precisamente ahora, pues, que ahora que estamos ya mayor, le decimos todo lo
que pasamos que a veces que no teníamos qué comer y la abuela nunca nos daba
un taco.

MP: Y, ¿en dónde vivía tu abuela?

MR: Ahí en El Copalillo, ahí en el rancho.

MP: Cuántos, ¿cuántas casas eran ahí en su rancho?

MR: Pos eran, pues que yo me acuerde, pues como algunas quince, yo creo o más poquita, poquitas...

MP: Sí, todos eran familiares.

MR: Sí, sí. Poquitas. Y pues para, a veces que para ir a comer o tener algo qué comer, que cuando las lluvias o algo, íbamos y pepenábamos que cacahuete, arroz, maíz. Pues [es]tábamos chiquillas y mi mamá nos llevaba. O sea que desde chiquitas le jalábamos como las hormiguitas. (risas) Pero este, pero así fue nuestra vida de... Los primeros, mis primeros hermanos pues, que, que fuimos, ¿qué? Nicho, Nicomar, Rosa, la Piedad, yo.

MP: ¿Cuántas fueron en total?

MR: Doce.

MP: ¿Son doce?

MR: Pero ocho vivimos.

MP: Ocho vivieron.

MR: Ajá. Ocho vivimos.

MP: Y, ¿qué pasó a los otros cuatro?

MR: Se murieron.

MP: ¿Murieron durante la época que estaba su...?

MR: Ah sí, mi pa... Cuando mi mamá estuvo allá, se le murieron dos niñas, dos niñas. Y entonces acá se le murieron dos. En Mexicali se le murieron dos.

MP: Y, ¿cómo se llama? Y su madre a parte de trabajar, ¿también tenía que hacer los, encargarse de la casa o usted se encargaba de la casa?

MR: No, mi mamá, mi mamá.

MP: Ella todo lo hacía.

MR: Sí. A pesar de que mi mamá se iba también a trabajar al, que a la papa, que al trigo. Yo no sé que hacía mi mamá. Pero yo sí me acuerdo que mi mamá nos llevaba. Ya cuando ya que sacaban el trigo o el maíz que quedaba, decía: “Vámonos a pepenar y nos íbamos a pepenar”. Que papa también, mira, ya se me había olvidado. (risas) Y así de que sí trabajamos mucho y mi papá no sé, sería un hombre muy desobligado (risas) también, ¿verdad? ¿Verdad?

MP: Quién sabe.

MR: Por eso te digo, nosotros sufrimos mucho a causa de eso. Y todavía, después de, de que ya estábamos ya grandes y casados mi papá, pues, vivía al otro lado, vivía al otro lado. Trabajó mi papá muchos... Toda su vida trabajó aquí, toda su vida.

MP: Él, entonces, ¿cómo se llama? ¿Cree usted que quizás haiga tenido a otra mujer su papá o no?

MR: Yo pienso que sí, yo sí pienso.

MP: ¿Sí?

MR: Sí.

MP: ¿Cree que tenga otra familia?

MR: Que tuvo.

MP: ¿Tuvo?

MR: Que tuvo, yo creo, porque pues mire, mi papá [es]tuvo mucho, mucho tiempo en, también en Illinois, todo eso, todas esas partes por allá y casi no venía. Y desde acá, pues que vivíamos aquí en Mexicali, también mi mamá fue toda su vida de que lavar, planchar ajeno y uno también. Hasta que un tiempo que yo creo no sé qué pasó, que mi papá se vino para acá y estuvo un tiempo con nosotros. Y de ahí ya se trajo a mi mamá. Se trajo a mi mamá a, a, aquí a... ¿cómo se llama este pueblito aquí de San Diego onde hay mucho aguacate? Es aquí en... No, pos quién sabe. (risas)

MP: No, yo no sé.

MR: No, yo no. (risas)

MP: ¿Cerca de San Diego?

MR: Sí, por ahí de...

MP: ¿San Isidro? ¿Chula Vista?

MR: Por ahí de Chula Vista, toda esa parte, este...

MP: Cerca de Chula Vista. Y, ¿cómo se llama? Entonces, ¿por qué fue su familia a Mexicali? ¿Por qué se fueron a Mexicali?

MR: O sea, mi papá nos trajo de allá del sur para Mexicali.

MP: Y, ¿en qué año sería eso?

MR: Del [19]60.

MP: Es cierto, sí me dijo.

MR: Del [19]60.

MP: [Mil novecientos] sesenta.

MR: Del [19]60 nos venimos para acá.

MP: Y, ¿cuánto tiempo duraron en Mexicali?

MR: Pues en Mexicali dura... Yo, que como quien dice, pues mi vida fue hecha en Mexicali. Nada más que como está cerquita la frontera, pues íbamos y veníamos, ¿verdad? Con pasaporte. Así de que para mí fue fácil porque, pues, no les iba a decir: "Voy a trabajar", ¿verdad?

MP: Ey. (risas)

MR: Pero sí venía y pasaba con este... Como tengo el pueblito allí onde se vino mi papá y que ahí trabajaron por muchos años, como unos nueve años, yo creo, o diez años. En Fallbrook.

MP: ¿Cómo?

MR: Fallbrook, Fallbrook, Fallbrook, California.

MP: Oh, okay.

MR: O, pues, no sé la pronunciación.

MP: Okay.

MR: Fallbrook. Allí en Fallbrook. Allí duraron mucho tiempo mi papá trabajando y de ahí se vinieron para acá, para aquí, aquí al Valle y de aquí también fueron cuando ellos también arreglaron.

MP: ¿Quiénes son ellos?

MR: Mi papá, mi papá y mi mamá, pues, y mis hermanos. Pues, casi todos arreglamos cuando hubo esa amnistía.

MP: Ah. Está bien.

MR: Sí.

MP: ¿Sí?

MR: Sí, pero, mi papá, pues en realidad toda su vida trabajó aquí.

MP: Okay.

MR: Toda su vida.

MP: Y, ¿cuántos años tenían sus padres cuando se casaron?

MR: Mi papá diecinueve años.

MP: ¿Él tenía diecinueve?

MR: Mi mamá diecinueve y mi papá, pues mi mamá es más chica como cuatro años, tres o cuatro años.

MP: Entonces, ¿tenía él veintitrés? Está bien. Y, ¿cómo se llama? ¿No les dijo cómo se conocieron ni nada de eso?

MR: No, pos mi papá era de un, de El Copalillo y mi mamá un pueblito, un ranchito pues eran ranchos, no eran pueblitos, eran rancho. Que le decían La Cuesta. Y como está cerquitas, pues no cerquitas, ¿verdad? Pero en carro está cerquita, pero (risas) a pie en aquellos entonces, que andaban en burro o en caballo.

MP: ¿En burro?

MR: ¿Verdad? (risas) Sí. Que andaban en burro, sí. Así se conocieron, así se conocieron, que pues, que dicen: “Y tu papá no quería que me casara contigo”. Y así se agarran diciendo. (risas) Que no, que, se agarran diciendo: “No, que tu papá no me quería pa ti”. “Que mi papá me decía que tú eras un, un vago”. Y sí, mire, que yo creo que sí, no, no se equivocaron.

MP: No se equivocaron. (risas)

MR: ¿Verdad? Así pues que yo es lo único que... pues que digo, que tengo que decir de lo que sufrimos. Pero yo digo que sufrimos por, a causa de la abuela. Pues sí.

MP: Entonces, ¿ella se quedó con todo el dinero?

MR: Mi abuela se quedaba con todo, todo. No nos daba nada.

- MP: Y, ¿ella se quedó allí después de que ustedes se movieron aquí a Mexicali?
- MR: Sí, mi abuela sí, se quedó allá, allá. Y todavía se enfermó y mi mamá fue por ellos. Se los trajeron a mis abuelos a aquí al doctor, se compusieron y mi mamá se los llevaron y allá fallecieron mis abuelos. Mis abuelos pues, por parte de mi papá.
- MP: Y por parte de su mamá, ¿en dónde estaba su abuela ella?
- MR: No, yo me acuerdo mi abuela cuando ella falleció, estaba joven. Ella tuvo un bebé y dicen que se le hizo agua la sangre.
- MP: ¿De ella?
- MR: De mi mamá, sí. De, porque estaba recién aliviada de un niño y la hicieron pasar un coraje o susto y de eso falleció mi abuela, mi abuela. Pero mis bisabuelos, este, mis bisabuelos sí los conocí también, pero de ellos pos ya no supe. Cuando nos trajeron para acá, ya no supe cuándo ellos fallecieron.
- MP: ¿Trajeron para Estados Unidos?
- MR: No, no. Allá ellos, ellos vivían allá. Dice mi papá que eran, que eran este... ¿cómo? Españoles.
- MP: ¡Oh! ¿Llegaron de España ellos?
- MR: Yo creo que sí, porque dice mi papá que les decían los gachupines.
- MP: Oh.
- MR: Porque yo le digo a mi...

MP: ¿Qué significa gachupín?

MR: Yo no sé. (risas) Dicen que les decían gachupines. Yo no sé, le digo a mi papá, lo único que yo recuerdo, que mi bisabuelo por parte de mi mamá, eran blancos, altos con ojos azules, ojos verdes. Sí, de verdad.

MP: ¿En serio?

MR: Sí.

MP: Ah, qué bien.

MR: Y en realidad no traigo mi acta de nacimiento, pero en mi acta de nacimiento dice india mestiza. Sí.

MP: Entonces, ¿a ustedes las colocaban por color o así?

MR: Yo creo, porque el papá de mi papá era indio, era indio.

MP: Okay.

MR: De los inditos.

MP: Allá en, en...

MR: Sí, en el, en el rancho. Pero no sé de donde, pos yo digo, pues, no sé. Pero o sea, de la descendencia de mi papá, por parte de mi papá, su papá era indio y su mamá no. Ni mis, por parte de mi mamá, no. Que eran españoles. Y yo digo que por eso en mi acta de nacimiento dice: "India mestiza". Así dice mi acta de nacimien[to]. Nomás que no la traigo.

MP: Pues, se entiende. (risas)

MR: ¿Verdad? (risas) Le digo: “Ah, pues no, yo no quisiera ser, a veces que quisiera ser mejor india, tener sangre india”.

MP: ¡Ah! Y, ¿por qué será eso?

MR: ¿Eh?

MP: ¿Por qué?

MR: Tengo un hermano y una... Yo tengo mi hija que tienen una sangre que es muy, muy débil, muy corriente, no sé como le dicen esa sangre. Que es muy poquita y que dicen que descende de, de...

MP: De los españoles.

MR: De esa sangre.

MP: ¡Ah!

MR: ¿Vedá? ¿Me entiende?

MP: Por eso la sangre india más fuerte.

MR: Más fuerte, sí. (risas) Yo le digo: “¡Ay! Como mejor.... Pero pues ni modo, ¿verdad?

MP: Ey.

MR: Que trae uno la sangre aunque uno no, a veces no quiera, ¿verdad?

MP: Entiendo.

MR: Pues es que la verdad es de que fuimos mestizos, ¿verdad? Pos ya todo, la mayoría, ¿verdad?

MP: La mayoría supuestamente son mestizos.

MR: Somos, ¿verdad?

MP: Ey.

MR: Mestizos. Así. En mi casa habemos unos güeros, yo morenita, otra más blanquitas, otros más morenitos. Hay de todos colores. (risas) De todos.

MP: Así se...

MR: Güeras. Tengo dos hermanas güeras, un hermano.

MP: Y, ¿usted era la mayor?

MR: Yo fui la mayor.

MP: Usted fue la mayor.

MR: Yo fui la mayor.

MP: Entonces, ¿hubo épocas en donde quizás usted tuvo que cuidar a sus hermanillos?

MR: Cuidarlos.

MP: ¿Sí?

MR: Sí, cuidarlos y trabajar, trabajar. De hecho, cuando yo llegué aquí a Mexicali, pos ya llegué como de diez o once años y trabajaba también en casas. En las casas, me iba a la escuela y trabajaba en las casas.

MP: Y, ¿cuántos años estuvo en la escuela?

MR: Hasta que salí de la primaria.

MP: Pero, ¿cuántos años tenía usted?

MR: Como dieciséis, yo creo.

MP: Ah.

MR: Si te digo que salí bien grande. (risas) Sí.

MP: Sí.

MR: Y nomás un año fui a la, a la... ¿cómo? A la Pillman, que es este, como para secretariado, que estudié un año porque yo no pude... No podía estudiar porque no tenía dinero, no tenía la, la economía, pues. Es que mi papá siempre fue un hombre muy, muy desordenado, que por acá yo creo ha de haber tenido... Pues sí, sí tenía, sí tenía mujeres, porque pues de hecho, yo ya estaba casada y mi papá nos mandó pedir, me mandó pedir como si yo tuviera mucho dinero, lámparas, que le comprara unas lámparas.

MP: ¿En serio?

MR: Sí, para su otra casa. Pero nunca conocimos a su familia, nunca conocimos hijos.

MP: No sabe usted si él, cuántos hijos tuvo o nada de eso.

MR: No, sí tengo un medio hermano, pero de ese, ese allá en el rancho, eso allá en el rancho.

MP: ¡Oh! Antes de...

MR: Antes de yo naciera él ya, ya había nacido con otra mujer. Tengo otro medio hermano.

MP: Entonces... ah, okay. Ahora entiendo. (risas)

MR: Sí, pero antes que yo, que yo naciera, él ya hasta... Y de hecho, apenas tengo... ¿qué? El año pasado o este año, en el principios de enero lo conocí a mi medio... sí lo conocía. Me decía un tío que él era mi hermano y yo decía que no. Y mi tío me decía, me maltrataba y me decía: “Cabrona, ¿cómo chingados que no es tu hermano?”. Pues yo decía: “No”, ¿verdad? Porque pues, como yo no lo miraba en mi casa y yo estaba chiquita, yo no sabía. Como ahora los niños, ya ves que les dicen: “Es tu hermanito o es... A los niños de ahora ya no, ya no se les oculta nada, todo...

MP: *Yeah.*

MR: Los niños ya son muy inteligentes y para allá para aquel entonces, uno era muy...

MP: Inocente.

MR: ¿Verdad? O muy tapado, muy inocente, muy... que no, no entendías o no... O si te querías meter mucho en la, en las vidas de las personas, pues nomás con una mirada que te dieran, ya con eso tenías para, para retirarte, ¿verdad? Así es de que pues no. Me dijeron que él era mi hermano y yo decía que no y hasta ahora. Y se acuerda y ahora platicamos, vamos a Perris, porque ahí vive en Perris. Llevo a mi papá, porque de hecho ahorita yo trabajo para él.

MP: De, ¿pa su hermano?

MR: Pa mi papá.

MP: Oh, para su papá.

MR: Trabajo unas horas. Yo lo cuido, le doy desayuno, lo llevo al doctor, le...

MP: ¡Oh! Es como su enfermera, pero para la casa.

MR: Pa la casa, sí. Y me dice: “Hija, ¿me llevas con, con Armando?”. “Sí”. Y lo llevo. Y lo llevo para allá pa Perris y allá y se acuerda que él me seguía mucho y me correteaba y me seguía. Pues que le decían que yo era su hermana y él sí me quería, pero yo no lo quería. Y sí se da ri... Sí, se acuerda. (risas) “No”, dice, “si eras bien... que no me querías”. Pues no, ¿vedá? Yo le...

MP: ¿Eso era antes de que él se casara con su mamá el que su papá...?

MR: Sí. O sea, que mi papá no se casó con la otra señora, se casó con mi mamá.

MP: ¡Ah!

MR: Y entonces... Pero acá también pa acá, pal otro lado, yo digo que sí tuve hermanos o sabe, o aquí también. Porque dice mi papá que aquí lo contrataban aquí por la Baja California. Que ahí lo contrataban y que se iba a, ¿dónde te dije?

MP: Empalme o...

MR: Empalme, algo así, ¿verdad? Por ahí. Sonora. Ahí, que iban y lo contrataban. Así de que mi hija, pues este, sufrimos mucho. Por la des... No tener responsabilidad mi

papá de sus hijos, ¿verdad? O tenerle más confianza a la madre que a la esposa, ¿verdad?

MP: De parte de su papá.

MR: Sí, yo me acuerdo que mi abuela tuvo puros hombres y mi abuela para darnos... Porque mi abuela tenía puesto de dulces, de cigarros, allá en el rancho. Que tenía cositas que vendía ella. Dice mi papá, pos que ella, él le dio el dinero pa que ella pusiera su puesto y ella vendía que azúcar, que vendía todo ahí. Y sabe, para que mi abuela me pudiera dar un puñito de dulces, ¿sabe qué es lo que tenía que hacerle?

MP: ¿Qué?

MR: Y estaba chiquita, pues, pues yo nací en el [19]49, para el [19]60 aquí nos venimos. Pues [es]taba chica, yo no tenía yo creo ni doce años, ni... como algunos diez o nueve años. Le llevaba y le lavaba un montonal de ropa al río y me iba al río. De puros pantalones y camisas, de po... Porque puros hombres tuvo mi abuela.

MP: Y, ¿todos estaban todavía en la casa?

MR: Sí, de mi abuela, sí.

MP: Entonces, solamente su padre se fue, él fue el que se fue.

MR: Fue el único, fue el único que se vino para acá, fue el único. Y para que mi abuela me diera un puñito de dulces tenía que lavarle la ropa. Y me daba un puñito así de dulces. Y a veces que tenía hambre, que no teníamos qué comer, iba y me paraba así en la, en la, así como en la mesa, una bardita que tenía ella. Y me paraba pa ver si me daba un taco. La miraba que andaba haciendo comida que, que pollo o

que andaba haciendo algo así y decía: “Este para Chico, este para Albino, para José”, pa los hijos que ya estaban casados, que ella iba y repartía platos. Y yo así, así como tú estás, parada así, esperando.

MP: Así nomás esperando.

MR: Esperando a ver si me llegaba un taco. Nunca me dio un taco. Y le digo a mi papá: “Y, ¿por qué hasta ahora tengo que recordar todo eso?”.

MP: Sí.

MR: Sí. Y sí, ¿vedá?

MP: Y, ¿cómo se llama? Y, ¿su mamá tenía que pagar para poder agarrar comida de su mamá, de su abuela? ¿Tenía que pagarle?

MR: Sí.

MP: ¿Era la única tiendita que había?

MR: Había, sí o si no iban para el pueblo de Amatlán, porque ya Amatlán de Cañas ya era un pueblito. Era más grande. O mi mamá iba y traía comida, porque mi mamá trabajaba. Entonces de lo que a ella le pagaban, pues mi mamá compraba. O si teníamos maíz, maíz para hacer tortillas, pues era de lo que pepenábamos, de lo así. Pero, y mi abuela nunca nos, nos daba.

MP: ¿Nunca?

MR: No.

MP: Y, ¿ella era una señor ya más de edad?

MR: ¿Mi abuela? Pues era mayor, pero no tanto, no para decir, ¿verdad? No, no sé. Y sin embargo dice mi hermano que a él sí, pues que a él... Pues que a él sí, que él ahí vivía, que comía, que le daban...

MP: ¿Cree que su abuela la maltrataba a usted y a su mamá por ser mujeres?

MR: Pues, fíjate que yo nunca, nunca entendía a mis abuelos, nunca.

MP: Y su abuelo en todo esto, ¿en dónde estaba él?

MR: ¿Mi abuelo? Ahí con, ahí vivía con mi mamá, con mi ma... Mi abuela. Le decía, no le decíamos abuela, le decíamos mamá Andrea, papá, papá Nicho. O sea, nunca le dijimos abuelas. Nunca. Mamá Andrea. O sea, como ella se llamaba Andrea, mamá Andrea o papá Nicho. Ahí se, ahí vivían, pues ahí vivían cerquitas de con nosotros. Pero no, nunca nos dieron, nunca nos daban un, un taco.

MP: Y, ¿él no trataba de, no trataba de ayudarlos a ustedes detrás de su abuela?

MR: No.

MP: ¿No?

MR: No, nunca nadie, ni los tíos. Pues de hecho, mi papá a veces que se enoja o se siente, porque le digo lo que nos, cómo nos trataban ellos. Los tíos, sobretodo los tíos.

MP: ¿Qué les hacían los tíos?

MR: Por ejemplo, pa diciembre cuando venían los Santos Reyes, pos allá más se festejan los Santos Reyes. En aquellos años...

MP: Sí.

MR: Se festejaban más los Santos Reyes que el día de, del Niño Dio[s], del Niño Dios, ¿verdad?

MP: Ey.

MR: Este, yo le decía: “Tío”. Me metía y me decía: “¿A dónde vas?”. Pero con malas palabras. “Voy a dejar mi zapato, pa ver qué me traen los Santos Reyes”. Y me decía: “No, no”, decía, “vete a la fregada. Aquí no te va a traer nada los Santos Reyes”.

MP: A ver, ¿cómo va esa tradición? Que siempre mi mamá me dijo algo de zapatos y nunca la entendí. ¿Cómo dice que se tenía que poner el zapato?

MR: Ah, poner el zapato para que los Santos Reyes o el Niño Dios te trajera...

MP: ¿Tú, pos, tenías que poner el tuyo en tu casa o en la otra?

MR: En la, o sea yo la puse en la casa de mi abuela. Pero como mi abuela nunca te tuvo mujeres, puros hombres y este, o sea que todos mis primos iban y ponían los zapatos y a ellos sí les traía.

MP: ¿A las mujeres de ellos también? ¿A las niñas también?

MR: Sí, pos sí, a las nietos de ellos sí. A los nietos de mi abuela siempre les traían y a nosotros nunca nos traía nada. Y me decía mi tío Pablo, este: “No, no”, me decía, “sálganse a la chingada. (risas) A ustedes no les va a traer nada”, dijo. “No tío, a la mejor sí”, dice, “porque siempre les trae a”, yo le decía, “a Esperanza, a Eugenio y a, a los demás primos”. “No, no”, dice, “pero aquí los Santos Reyes no

vienen para ustedes”. Dijo: “Y si lo pones ahí, te va a traer un serote de perro”. Y sí, eso me traía.

MP: ¿Les puso eso a...?

MR: Sí.

MP: A usted...

MR: Los tíos.

MP: ¿A todos, a todos ustedes?

MR: Sí, a todos nosotros. Sí. Usted cree que, que tengamos bueno... (llorando) Por eso te digo que eso sufrimos, eso sufrimos los hermanos, mis cuatro hermanos y yo. Así de que pos, pues es el, es que muchas personas, pues, sufrimos.

MP: Sí.

MR: En una parte, una cosa, otros en otra, ¿vedá? Pero...

MP: Sí.

MR: Pues nosotros sufrimos eso, pues que tuvimos que trabajar también desde chiquitos, desde niños para poder comer y mi mamá también. Y pues como antes, ya ves, Y todavía hasta la fecha, ¿cuántas mujeres...? Yo todavía hasta la fecha, este, que se somete uno al marido, ¿verdad? Y que ya ves que llegaba mi papá y pues, otro chamaco, ¿verdad? (risas) La mujer, así es de que...

MP: Entonces su mamá tuvo hijos cada vez que vino su pa[pá], su abue[lo], su papá.

MR: Cada vez que iba mi papá para allá, era un chamaco. Por eso te digo, no, pues sí, si ya no sabemos si sufrió más mi papá o sufrimos más nosotros, con la ausencia.

MP: Sí.

MR: ¿Verdad?

MP: Pues cada uno su propia historia.

MR: ¿Verdad? Sí.

MP: Sí.

MR: Y pues esa puede ser la misma historia de mi mamá, pues, ¿verdad? Esa es la historia de mi mamá, porque pues ella, ella sufrió, ella trabajaba pa mantenernos y nosotros también junto con ella. Que estábamos chiquillos. Pues, ya ves que uno de chiquito, de chiquillo tiene más este, más ánimos, más fuerza para hacer las cosas, ¿verdad? Que íbamos y que pepenábamos que maíz, cacahuate, papa, trigo. Y así es de que siempre nosotros, este, teníamos, mi mamá fue muy, una mujer muy trabajadora. Y los tíos de hecho, a veces que se enojaban, que porque a veces que uno tenía más.

MP: Que ellos.

MR: Más que comer que ellos. Como en las tiempos de lluvias, nosotros teníamos un, teníamos siempre qué comer. Pero a veces, tú sabes que cuando está uno niño de todas maneras, este, pues dices: “Ella es mi mamá Andrea”, ¿verdad? “Vamos a ver que nos da”, un taquito o a veces algo, ¿verdad? Y no, nunca nos daba ella nada. Pero sí. Y a mi mamá también de hecho los tíos le agarraban odio, coraje. Pero es que mi mamá era una persona muy activa, muy movida. Y todavía hasta ahorita, hasta la fecha está más buena y sana a veces que ni uno, que ni sus hijas.

MP: ¿Tu mamá?

MR: Sí, mi mamá muy fuerte, te camina derecho te... No, no está igual que uno. Así que, pues gracias a Dios, pues este decimos: “Pues no morimos por, por mi mamá”. Que mi papá, pues no fue un hombre, yo pienso, yo creo que fue un hombre desobligado, desatento de los hijos. O sea que nos tenía como animales. Pues sí, porque no, no se preocupaba, no, ¿verdad? Y si decía que nos mandaba el dinero para la que nos diera mi mamá Andrea, pues nunca nos daba nada. Siempre ellos se quedaron con el dinero, dice mi mamá. Pues ahora. ¡Ay! Pero ahora dice, pues que mi papá le mandaba el dinero. Dice: “Yo le mandaba el dinero a tu abuela”, dice, “pa que les diera”. Pero nunca nos daba nada. Los tíos, siempre se quedaban con él. Y de ahí, pues hasta que nos trajo mi papá para acá. Pero sufrimos las mismas, este, consecuencias. El caso hasta que se compuso, hasta que mi mamá, se llevo a mi mamá para acá. Se la trajo aquí a Fallbrook, aquí. [Es]ta que de San, de antes de por de San Diego, pero para un lado para acá, Fallbrook. Así de que ya de ahí cuando mis hermanos, este, ellos, los hermanos más chicos son los que se vinieron para acá. Y ya cuando ellos, este, decían: “Ya está la cebolla, ya está esto”. Y yo me venía y trabajaba. Yo así arreglé también, con la amnistía.

MP: Y sus tíos, ¿qué hacían?

MR: ¿Mis tíos? Pues, (risas) yo no sé. Yo me acuerdo que iba y así, así me paraba, así me recargaba y ahí en la mañana ahí decía mi abuela: “Albino, levántate. Albino, Félix”. Y se agarraba nombrando a todos: “Pablo, Félix, Chico”. (risas) ¿Cuántos más? (risas) Porque puros hombres tuvo mi abuela.

MP: ¿Cuántos fueron?

MR: Mi abuela, pues sabe, no sé. Que yo me acuerdo que mentaba: Chico, Pablo, Albino, Félix.

MP: Y su papá.

MR: No, eran los que estaban ahí sol... Ahí, que vivían allí. Pero mentaba a todos, (risas) pa que se levantaran pa ir a trabajar, porque eran bien flojos, bien huevones. Pero yo digo que porque también mi papá les mandaba dinero y de ahí sacaban. ¿Cuál les mortificaba? ¿Verdad? ¿De qué se mortificaban? Y luego, pos mi abuela tenía, tenía su tiendita. Pos no, no era gran tienda. No era gran cosa, pero sí tenía un cuartito allí onde vendía que su frijol, que el arroz o que el café, los cigarros, la azúcar, los dulces, los dulces. Caso que un día, este, miraba mi abuela que se iba y le robaba los dulces. (risas) Pero sí se dio cuenta que yo creo le robaba los dulces, porque le agarraba dulces, porque iba y le lavaba la ropa y mira, me agarraba un puñito así de dulces, así, lo que agarraba con la mano me daba.

MP: Eso era todo.

MR: Era todo, para un montonal de ropa que le lavaba. Y decía: “¡Ay! Como mi abuela, como es tan mala, pero le voy a ir a robar los dulces”. (risas) Sí, sí decía: “Le voy a ir a robar los dulces. Nomás se descuida y le voy a robar los dulces”. (risas) Y un día me pegó hipo.

MP: ¿Le pegó qué?

MR: Me pegó hipo.

MP: ¡Oh!

MR: Y ahí estoy con hipo y con hipo y me dijo: “¡Ah!”, dijo: “fíjate que ya sé”, dijo. “¿Qué abuela? ¿Qué mamá Andrea?”. “Quién me roba los dulces”. (risas) Y es que yo creo no me daba más, porque ha de haber dicho: “Viene y me los roba”, ¿verdad? “Viene y me los roba”. Y me dijo: “Ya sé”, dijo, “quién me roba los

dulces, fíjate”, dice, “que siempre se me acaban los dulces, porque me los roban”. Y pos yo sabía que le robaba, pero no para que se le acabaran, ¿verdad?

MP: Ey.

MR: Pos le agarraba de que no, de que no fuera a notar que le robaba los dulces, pero yo digo que sí. Pues, ¿no se me quitó el hipo? Me asusté, me asusté y se me quitó el hipo. Me dijo: “¡Eh!”. Dijo: “No”, dijo, “no, era pa que se te quitara el hipo”. Pero después de vieja, digo: “No, es que sí sabía que yo le robaba los dulces”.

MP: Ey. Sabía, por eso la asustó.

MR: ¿Verdad? (risas) Sí. Pero yo, cuando estaba chiquilla decía: “Ah, es que no, no, era nomás pa que me asustara”. Pero después ya de, ya de mayor, pos ya ahora uno que... Pues que con los años fueron surgiendo muchos problemas o problemas con mi papá, con mi mamá. Precisamente porque pues mi papá dejaba a mi mamá sola, a mi mamá sola y este, y después mi... Dicen que mis tíos le levantaron falsos de que mi mamá andaba con una persona. Y le digo: “Mire apá”, le digo, pues ahora que estoy vieja, ¿verdad? Ahora sí, pues, hace como un año o dos años atrás que le dije: “Mire, pues ya los dos somos personas adultas y ya sabemos”. Le dije: “Mire, si no lo hizo, fue por tonta”, ¿verdad? “Por tonta”, le dije, “porque, ¿cuántos años o cuánto tiempo no se quedaba sola?”.

MP: Entonces, ¿usted nunca vio a su mamá que trajera otro hombre?

MR: No. Le digo: “Mire apá”, le digo, “yo no por defender a mi mamá”. Por eso le dije: “Yo no es por defender a mi mamá, pero si lo hubiera hecho, pues qué bueno”, le dije, “porque pues usted por acá y ella por allá sola. Ella trabajaba pa mantenernos“. Y le dije: “Y ella sola”, le dije. “Nunca”, le dije, “yo lo único que, que anduve, que vi que andaba, era un tío hermano de mi mamá o un, o su hermano que se llamaba Albino”, le dije.

MP: ¿Cómo se llamaba?

MR: Albino.

MP: Albino.

MR: Le dije: “Mi tío Albino”, le dije, “que andaba allí con nosotros”, le dije, “pero, con mi mamá”, le dije, “no”, le dije. Le dije: “Y además yo siempre andaba viendo haber dónde iba mi mamá”. A veces que hacía comida mi mamá y yo miraba... Porque allá, allá nomás lo único que había, que mucho de comer, que pollo o que carne de puerco o así, ¿verdad? Pero pues sí, sí había. Fíjate que allá en el rancho comíamos mejor que aquí en Mexicali. Porque aquí en Mexicali, no, no hallábamos qué hacer.

MP: Pues, porque allá podían tener ganado o, ¿no tenían ganado?

MR: No, no teníamos ganado, no, no teníamos nada. Nomás gallinas mi mamá.

MP: Nomás gallinas.

MR: Gallinas y un caballo que tenía mi mamá. Pero siempre, pos compraban carne, mataban puercos... Ah, y puercos mi mamá tenía allá. Y entonces cuando venimos aquí a Mexicali, uy, aquí en Mexicali fue peor, porque aquí llegamos y ni cama, ni dónde dormir, ni qué.

MP: Entonces, ¿qué hacían?

MR: Pos dormíamos en el suelo, en el suelo, dormíamos en el suelo. No teníamos en dónde, ni en dónde comer, una estufita de petróleo chiquita. Había unas estufitas que se usaban así y le dije a mi papá, le dije: “Yo a mi mamá, lo único que yo”, le dije, “le notaba que se iba, que hacía comida”.

MP: Su pa...

MR: Mi mamá.

MP: Oh, okay.

MR: Mi mamá. Mi mamá... “Que hacía comida”, le digo, “y se iba”. Y a veces que me iba a querer seguirla y luego mi mamá se decía: “Devuélvete”. Y me tiraba piedras o palos para que yo me devolviera. Y me devolvía, porque sabía que ya mi mamá se había dado cuenta que yo iba atrás de ella. Y en una ocasión, en una ocasión me fui atrás de mi mamá a ver dónde iba, que no me viera, por el campo. O sea por el campo y no me vio. Y entonces vi que onde tenían una casa, una casita en, en un cuarto de adobe, así una casita, onde estaba una señora. Pero esa señora estaba, tenía lepra, lepra.

MP: Y, ¿qué hacía tu mamá?

MR: Iba y le llevaba comida.

MP: ¡Oh!

MR: Le llevaba comida. Le vaciaba su comida con el plato a lo de ella o le llevaba agua y se la vaciaba con el cántaro a su otro cántaro.

MP: Y, ¿ustedes nunca se enfermaron de tener los mismos...?

MR: No, nunca. Por eso yo pienso que Dios nuestro Señor, que cuando Dios dice, te vas a enfermar. Fíjese, las personas, sus familiares de ellos, nunca iban y la visitaban a la señora y cuando yo fui a verla, cuando yo me di cuenta, pues la miré a la señora así, mira, toda su piel cayéndosele así, las manos, las piernas. Las piernas aquí todas llenas de gusanos, la señora. Toda su piel por pedazos así que

ya no tenía piel. Y entonces yo vi que mi mamá le estaba vaciando la comida a su, a su plato, a sus bandejas que ella, la señora tenía y a su cántaro. “Ése fue”, le dije a mi papá, “cuando yo miraba que mi mamá hacía comida y que yo me iba siguiéndola”, le dije, “yo nunca, no sabía a dónde, pero hubo un día en que mi mamá se distrajo, no se dio cuenta que yo la fui siguiendo”. Porque yo decía: “¿A quién le llevara comida? ¿Le llevara a otro, a otro señor o a dónde? ¿A dónde llevara la comida?”. No, no sabía yo. Y le llevaba a una señora que tenía lepra. Lepra, fíjate. Y yo nomás era, nomás yo me paré así, precisamente porque tenía una bardita así de adobe, era como...

MP: ¿Como qué alto?

MR: Como así.

MP: ¿Cómo sería? Eso es, ¿qué? ¿Unos tres pies?

MR: Pues yo creo, como unos tres pies así. Yo, caso que yo estaba chiquita y alcancé a ver, a ver a la señora. Le alcancé a ver que salió y me dijo mi mamá: “Quítate”, dijo, “retírate”. Y entonces, pues yo me retiré y me dijo: “Vete”, me dijo. Y ya, yo me fui. Pero, mi mamá así como tú estás, así de retirado mi mamá le vaciaba la comida y le...

MP: Este, viene siendo unos dos pies.

MR: Sí. Como unos dos, tres pies así de retirado. Así yo llegué también y la mire. Por eso yo te digo que le miré sus, sus manos en, que ya en partes ya no tenía carne.

MP: Carne.

MR: Carne. En partes, con todo engusanada y de que yo la vi, duró como algunos tres meses o cuatro meses la señora, porque ella falleció.

MP: ¿Usted nunca la visitó?

MR: No.

MP: ¿No?

MR: No. Nomás ese día que yo fui. Por eso yo le digo a mi papá: “Mire”, le digo, “yo a mi mamá nunca le vi nada. Lo que yo le miré, le miraba, que siempre se iba y llevaba comida y no sabía a quién. Pensé que, pues algún señor, una señora”, le dije. “Yo no sé”, le dije, “a quién le llevaría comida. Pero sí, un día me di cuenta que era a ella, a la señora esa”. Y mira, mi mamá nunca se enfermó. Mira a mi mamá, fuerte y sana y más derechita que nosotros camina.

MP: Qué bien.

MR: Que las hijas.

MP: Qué bien.

MR: Bendito Dios.

MP: Sí. Y, ¿cuántos años tiene ahora su mamá?

MR: Mi mamá tiene... Mi papá tiene setenta y nueve. Mi mamá tiene como algunos setenta y cinco, setenta y seis años, setenta y siete, setenta y ocho, setenta y nueve; como algunos setenta y cuatro, yo creo años, por ahí, tiene mi mamá.

MP: Ah. Está bien.

MR: Sí. Y camina más derechito que, que yo. (risas) De verdad.

MP: Se la creo, se la creo. (risas)

MR: Que le digo, sí. Y a pesar de que fue tan trabajada mi mamá y pues también nosotros. Yo será que también fui muy trabajada desde chica y pues eso es lo único, pues que sufrimos a la mejor más que mi papá o también él sufrió sus consecuencias, ¿verdad? Y así que ya más no tengo qué. (risas)

MP: Bueno. Muchísimas gracias. Esta fue una buena historia. (risas)

(Fin de la entrevista)